

plica ampliamente la tendencia actual de la gente a dejarse arrastrar a toda clase de proyectos, reformas impracticables y exaltación de ánimo. Existe también una sensación íntima de vaga aprensión, «una impresión de desgracia inminente», como la definen los especialistas del sistema nervioso, muy común entre las personas amenazadas de una crisis de esta índole. Cuando impresión semejante toma cuerpo en comarca tan vasta como los Estados Unidos, presenciemos un furor de virtud y fanatismo que puede convertirse en pavorosa tiranía, ya que no hay tiranía más violenta que la ejercida por la multitud.

En un artículo anterior, escrito para cierta sociedad de medicina, decíamos que la prohibición del licor en los Estados Unidos es la manifestación pandémico-nerviosa más considerable que se haya presentado desde las cruzadas. Quizá se juzgue necesario explicar la analogía. Las cruzadas incitaban el celo religioso, y perseguían fines no sólo poco practicables (salvo desde el punto de vista sentimental), sino que por otra parte eran poco de-